

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres  
L. CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos

El Liberal

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes  
En el resto de España: 5 pesetas trimestre  
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

En favor de los presos

En el penal de Cartagena se celebrará mañana una importante reunión de personas significadas, con objeto de proceder a la constitución de un Patronato en favor de los presos y penados.

La idea de establecer esta fundación benéfica en Cartagena ha sido iniciada por el director de aquel penal, D. Julián Ibarlucea, y cuenta con el apoyo del ilustre sociólogo D. Rafael Guillén, que ha trazado los puntos concretos que debe abarcar y las necesidades que está llamada a satisfacer tan benéfica empresa.

Todas ellas se refieren, como queda dicho, al mejoramiento moral y material de los reclusos, completando la administración oficial, la enseñanza en sus distintos órdenes y el premio que justamente pueden merecer aquellos que por su ejemplaridad de sus costumbres, después de la falta cometida, tengan derecho a una efectiva rehabilitación.

La idea ha despertado en Cartagena, apenas indicada, generales simpatías; no podía menos de ser así tratándose de un pueblo que ostenta como una de sus más relevantes virtudes la de la caridad, ejercida en condiciones que debían ser generalmente inusadas.

Para esta nueva obra benéfica, de humanidad, de patriotismo, aparecerán juntos todos los hombres de valía, se fundirán todas las intenciones en una sola, la de hacer el bien, y harán todos los corazones cartageneros al impulso de un solo latido: el de la caridad y de la desgraciada.

Esta obra que ha de comenzar mañana en Cartagena, puede tener seguramente más amplio alcance y extender sus beneficios a la provincia toda hasta que llegue el momento de que sea esta asociación una realidad consolidada en toda la nación.

Las altas autoridades militares y políticas de Cartagena, el obispo de la diócesis, todas aquellas personas que hasta ahora conocen el pensamiento lo han acogido y han ofrecido para el mismo pronto y mejor éxito su valioso y decidido apoyo.

Diputación provincial

Por fin se pudo reunir la Corporación provincial, ya era hora!

Ayer tarde celebró sesión, presidiéndola el diputado D. Ramón Laymón, como el de más edad.

Concurrieron los señores D. Mariano Zamora, D. Joaquín Carreño, D. Ginés Paredes Lardín, D. José Mestre, don Basilio L. Peláez, D. Eduardo Perdo, D. Manuel Ibáñez, D. Antonio Rabio, D. Juan Pérez, D. Dionisio Alcazar, don Miguel Zapata y D. Ananico Mario.

Se aprobó el acta de la sesión anterior y el diputado Sr. Zamora empezó con la lectura de una luminosa memoria en la que se dan minuciosos detalles de la situación de la Diputación, designándose a los señores Alcazar, Ibañez Carillo y Perdo para que dictaminen sobre ella.

Se leyó favorable informe de la comisión de actas, dado en las de los nuevos diputados señores D. Laureano Abaladejo y D. Gonzalo García Muñoz, siendo proclamados y poseídos en sus escaños.

El Sr. Laymón dió cuenta de la vacante que dejó el Sr. D. Juan Antonio Perdo, por haber optado por el cargo de gobernador civil para que ha sido nombrado, proponiendo se proceda a la elección para cubriría.

Con este motivo, el Sr. Paredes Lardín propuso se fuese al antiguo compañero, haciendo constar que lamenta su ausencia porque priva a la Corporación de un valioso concurso.

La Diputación así lo acordó. Seguidamente se procedió a la elección de presidente, siendo elegido por unanimidad D. Joaquín Carreño.

Pronunció breves frases para dar las gracias a los señores diputados, a los que ofrece corresponder a la confianza que en él depositan.

Se dió cuenta de las vacantes que existen por defunción del Sr. Torrecilla y la otra la que dejó el Sr. Perdo, acordándose comunicarla al gobernador para que éste haga la oportuna convocatoria.

Se hizo constar en acta, a instancia del Sr. Perdo, el sentimiento de la Corporación por la muerte del Sr. Torrecilla, lo cual se comunicará a la familia.

Se procedió a la elección de secretarios de la Diputación, siendo elegidos los señores D. Mariano Zamora y D. Gonzalo García.

Se aprobó el proyecto de presupuesto adicional. Y se levantó la sesión.

Esta tarde se vuelve a reunir la Diputación para seguir despachando lo que hay pendiente.

El escarmiento

El día después del trágico suceso que ha horripilado a B-reñens, di una vuelta por la calle célebre, centro del comercio de la ciudad, y en la cual, al anochecer, se dan cita los elegantes para colearse con los curls. Todo continuaba como siempre, y allí no había pasado nada: los mismos escaparates fulgurantes, las mismas muchachas casaderas, las mismas gentes que no faltan nunca, en abigarrada confusión, con cara de todo y estorbando a los ratos transeúntes que marchan directamente a sus negocios.

Sólo en un extremo de la calle, donde ésta termina, en la plaza de la Constitución, hay dos tiendas cerradas en la pared del edificio: se ven los fuellos de la bomba. Grupos de curiosos miran, charlan, comentan, y allí se quedarán estacionados a no acercarse los municipales, que dicen en voz baja: «Haced el favor de circular».

Y circulan, circulan en procesión pausada, cruzando de una acera a otra y siempre hablando de lo mismo.

Yo voy pisando los talones a dos hermosas señoritas, que entre las bailenas del corte rugen indignadas. Hablen del anarquismo abominable y desean un escarmiento gordo, algo estupendo e inaudito, y después de lo cual no quede ni un rastro de anarquista en toda la extensión del mundo. Pero un joven que les acompaña y que conoce, por lo visto, la prosa elegante y exquisita de Laurent Tailhade, les dice a flabel y sonriente: «¿Queréis otro Mentjuz?», «¿Eso nunca!», contestan, «pareciendo que se asustan, y se detienen en seguida para contemplar unos brillantes tentadores, divinos, fulgurando en un escaparate que es un gofio de luz. El anarquista de salón aprovecha la oportunidad para arreglar se los cabellos y encender su pipa».

Sego tranquilamente brojeándose, y ahora escucho a un caballero gordo, de gabán gris. He conversado con un sujeto, mal vestido y enjuto, que mueve de vez en cuando la cabeza como diciendo que sí a todo, gita y manotas sonando en tonos oratorios a la acta execrable. Los anarquistas—dice—no entran nunca en esas distinciones. Sin hablar de la puñalada que puso fin trágicamente a la vida del rey Humberto, soberano constitucional, han secinado a Carnot, y a Mac-Kinley, que eran presidentes de República, emanados directamente de la voluntad nacional, representantes elegidos de nociones democráticas. Han arrojado dinamita en el seno de sesiones de la Cámara francesa, sobre la cabeza de diputados, que cubrían allí como mandatarios del sufragio universal. Han matado a la infanzonada emperatriz Isabel de Austria, teniente de la política que apenas recibida en su imperio, tan sólo ocupada en encontrar, viajando por todos los países, un alivio a sus fuerzas.

En París han lanzado bombas en café y en librerías frecuentadas sólo por obreros. Ni el dolor angustioso, ni la miseria obscuro, ni la adhesión indiscutible a la causa del pueblo, contienen a esos monstruos. Trátase de monarcas autócratas ó de jefes elegidos de democracias, trátase de seres felices ó de gentes infelices, de ricos ó de pobres, de potentados de la tierra ó de desheredados de la fortuna, los anarquistas execran a todos los hombres, sin exceptuar a nadie. Son furiosos, sombríos, tenebrosos, fanáticos movidos por un instinto siniestro de odio a la vida y por una especie de locura de destrucción. O aquí se hace un escarmiento ó será forzoso emigrar. Pero... ¡a dónde, Dios mío! Todas las naciones del mundo están igualmente amenazadas...

El hombre enjuto y mal trajeado, dejando la modestia con que hacía el deseado papel de oyente, hubo de echar su cuarto a espaldas y dijo sosegadamente, sin maoutear ni alzar la voz: «El anarquista, entendido de cierto modo, es una especie de religión: tiene sus sacerdotes, tiene sus liturgias. Tiene la verdad revelada por Kropotkin, por Réus, por Sebastián Faura. La disensión está prohibida. Poco importa a los fieles la incertidumbre de las teorías. Esas teorías son verdaderas para ellos, porque defienden las demostraciones de sus adversarios, cuya sinceridad ponen en duda. Los jefes de la secta anarquista—que hasta en ésta época hay jefes—tienen la mentalidad del filósofo que retrata Anatole France».

Este filósofo declaraba que si él pudiese conocer el secreto del universo, no lo revelaría a nadie, «por temor a inquietar a un pastor en el monte, a un marinero en el mar. No hay nada que inquiete al libertario en su flama concendida. Páase, antes de todo, más de un taler intelectual que le defiende de la doctrina ajena. Dispone, además, de un antiégoísta potente: el odio. El odio, sentimiento feroz de las clases desheredadas que perturba la evolución de su intelecto y perpetúa su inferioridad; el odio, que seña, no sólo con la absurda nivelación social, sino también con la venganza contra los favoritos de la suerte».

Las gentes que iban y venían en ola de impetuosos, me separaban a deshora de los dos caballeros cuyos pasos seguía y cortaban para mí su diálogo; pero cuando dejé a los señores gordo que vociferaba: «Escarmiento! Escarmiento!», y al señor fino que decía: «Justicia! Justicia!» y al acercarme nuevamente a ellos, ya al final de la calle, llegó a mis oídos la heréfica lanzada por el señor fino en las barbas del gordo: «El escarmiento de Palke—dice—no hubo de escarmantar a Salvador; la ejecución de Salvador, el de la bomba del Liceo, no hubo de escarmantar a los autores del horrible atentado de la Ojiva del Gers; lo que éstos padecieron en Mortjuz no ha servido tampoco de escarmiento al criminal de ahora, quien quiere que sea. Y ya que el anarquismo no escarmienta, ¿no sería bueno, entonces, que escarmientasen los Poderes públicos?»

Antonio Cortón.

CARTAGENA

(POR CORREO)

Patronato de presos y penados

Hace unos meses próximamente, el ilustrado director del penal de esta plaza D. Julián Ibarlucea publicó en un diario local una serie de artículos, haciendo ver la gran diferencia que existe entre el presidio antiguo y las prisiones modernas y excitando al pueblo cartagenero a que se uniera para formar una asociación ó liga, con objeto de combatir la delincuencia, uno de los males sociales que mayores proporciones ha adquirido por desgracia en nuestra desventurada España.

En esta ocasión se ha recibido autorización del inspector de Sanidad del Interior, para que sea trasladado el cadáver embalsamado de D. Cristóbal Martínez Orozco, desde Hamburgo, donde la lección, a esta ciudad. 25 Noviembre.

Teatro Principal

La compañía dramática de la señora Cobefi llegó ayer a esta ciudad, la cual, según se anuncia, debutará en el Teatro Principal en la noche de mañana sábado.

Reunión nocturna

En esta ocasión se ha recibido autorización del inspector de Sanidad del Interior, para que sea trasladado el cadáver embalsamado de D. Cristóbal Martínez Orozco, desde Hamburgo, donde la lección, a esta ciudad. 25 Noviembre.

La normal de maestras

Hay probablemente se dará cuenta a la D. U. de la provincia de la solicitud que dirige a dicho corporación gran número de niñas que estudian la carrera de Magisterio, en rúpida de que se contenga en el presupuesto la cantidad necesaria a fin de elevar a sujeción la categoría de elemental que tiene la Escuela Normal de maestras de Murcia.

Consideramos muy oportuno encarecer a los señores diputados la importancia y los beneficios que reportaría la mejora que se solicita, toda vez que los supuestos gastos para el gran interés que tiene la posición de las maestras de Murcia.

ORIHUELA

(POR CORREO)

Obispo oriolano

Orihuela 25 (8 20 a)

Una noticia del nombramiento y consagración del religioso capuchino Francisco de Orihuela, que se encuentra en América, para el obispado de Santa Marta de Colombia, han producido general alegría en esta villa, donde se preparan fiestas para celebrar dicho nombramiento.

El nuevo obispo nació en el pueblo de la Apretada en 1849 y es hijo de humildes labradores. Estudió en este Seminario la carrera eclesiástica, ordenándose de sacerdote en 1875.

En la orden de capuchinos ingresó el día 8 de Mayo de 1880, habiendo desempeñado importantes cargos.

En el pueblo de Bonil se han incendiado hoy varias barracas, ignorándose las causas del siniestro.

Después los primeros momentos, el fuego, debido al fuerte viento que hacía, tomó gran incremento, incendiándose que se propaga a otras viviendas.

Al cesar el incendio, los dueños de las barracas se hallaban en esta población.

El pronto auxilio que han prestado los vecinos hubiera habido que lamentar de sus pérdidas.

Los mobiliarios de todas las barracas incendiadas han quedado destruidos.

BOLETIN OFICIAL

El día 25 contiene: Anuncio de haberse incoado un pleito contencioso-administrativo contra una real orden relativa a construcción de madres y picaderos en el dique seco de Cartagena.

Circular referente a la constitución de las Juntas locales y provinciales de Reformas sociales.

Acuerdo de la Comandancia de la guardia civil de Balears sobre contratación, mediante subasta, del servicio de provisión de prendas de vestir.

Edicto del juzgado del distrito de Serranos (Valencia) secando a subasta varios bienes embargados.

Hay bodas simpáticas, que no solo las va uno con gusto, sino que las celebra y las aplaude. Que es lo que me sucedió a mí con la que se verificó anoche, por la de Ma. I. Hernández Montalvo y Dionisio Alcazar Muñoz. Jóvenes ellos, en la plenitud de la juventud hermosa, se han unido para siempre ante el altar, santificando la unión en una que ya habían hecho de sus almas. Hermosa moza ella, esbelta, resplandeciente, con ojos negros, de vividos resplandores, ras puros, como yo la imagino, con su riquísimo traje negro, una virgen de Nazaret. Él, á él, no hay más que mirarle a la cara, para ver que ha aportado al matrimonio un corazón sano y una juventud íntegra.

Y así es como se hacen los matrimonios que han de ser felices, que deben ser sencillos y que han de dar, en fruto de bendición, calma al cielo y flores a la tierra, como dice Campospino.

Por eso, sin champagne y sin nada, buldo desde aquí por la felicidad del nuevo matrimonio.

Si, serán felices. El hecho de haber podido concebir, todavía jóvenes, el acto solemnemente del matrimonio, tanto los padres de ella, como los de él, y los hermanos y hermanas de los dos, los ha rodeado del ambiente de dicha en que viven los dos familias y los ha puesto en medio de ellas como el objeto predilecto de su cariño.

D. Dionisio Alcazar, D. Antonio Hernández, y sus esposas respectivas, dos cariñosos y buenos padres y dos excelentes, cristianas y ejemplares madres de familia, tal vez habrán derramado lágrimas sobre las oscuras bendiciones de sus nuevos hijos, pero habrán sido lágrimas de alegría, de felicidad, de esperanza. También tengo yo para ellos una felicitación de buen amigo, deseándoles que sean muchos años, muchísimos, la felicidad del matrimonio nuevo, en el gesto bienestar que les rodea.

En un porvenir no muy remoto se unirán los corazones de estas familias, Alcazar Hernández, para una generación

nueva que los perpetuará y que mirándolos como los recibes, de honrados y respetables, procurarán darles mayor brillo y esplendor.

Del seno de dos familias brotó anoche una familia nueva, un nuevo hogar templado con el calor de dos hogares y enriquecido por infinidad de valiosos regalos, con que los amigos y parientes han significado su adhesión, su afecto, su deseo de que la vida les pases a esos dos jóvenes esposos senda multida y perfumada de flores. Pues en ese hogar santo, donde hay una hermosa imagen de la Virgen de Sainilo, donde han de gozar sus benditos smores y han de afrontar las adversidades de la vida, es donde yo les deseo que no tengan más que una voluntad, para que el rol de la alegría no se ponga nunca en el cielo de su alma, sino que entre todos los días, se despartan con sus tibios rayos, en su mención de paz y de amor, que son la gloria de la tierra.

He dicho, y valga por brindis. José Martínez Tormel.

INTERESANTE A MURCIA

El pleito de la minería

(POR TELEGRAMA)  
Discurso de La Cierwa  
Madrid 25 (10'5 n.)  
Ante el Tribunal Supremo se ha visto hoy el recurso de los mineros de buena fe, contra el impuesto de utilidades que crean no debe satisfacer la industria minera por la falta especial de éste.

Defendió el recurso con gran elocuencia en un brillante informe el Sr. La Cierwa, sosteniendo que solo debe pagarse la contribución industrial.

PORTMAN

(POR CORREO)  
Exportación de mineral  
Ha salido, después de concluida su carga de mineral de hierro, el vapor dinamarqués Fredericborg con destino a West-Hartlep. 26

El temporal

Durante el día de ayer ha reinado por estas costas fuerte temporal, teniendo que suspender la descarga de carbones el vapor Santa Florentina.

De arribada forzosa tuvieron que fondear aquí los barcos de la compañía esponsor del sur de España, que en la actualidad se encuentran por estas costas efectuando abundantes recogidas.

Viajero

Ha salido para esa capital el diputado provincial D. Miguel Zapata Hernández.

Mejoría

Se encuentra muy mejorada de su enfermedad la hija de D. Francisco Clemen.

Después de un rápido y completo restablecimiento.

Desgracia

En la mina «Serrano», efecto del desprendimiento de un liso de regulares dimensiones, quedó privado de vida un obrero.

Un compañero suyo resultó herido.

25 Noviembre.

A los anunciantes

VÉASE 4.ª PLANA



APUNTES DE LA GUERRA







# LA LISTA DEL CORREO

(CONTINÚA)

El invierno de 1847 fué en extremo riguroso y en muchas ocasiones cubrió la nieve los tejados de las casas.

Una mañana del mes de Enero, Robertin, antiguo empleado en Correos, encargado de la lista, acababa de sentarse ante la mesa de su despacho, cuando oyó llamar a la ventanilla de su departamento.

Robertin abrió de pronto y vió dibujarse ante su persona un rostro anguloso y famélico, iluminado por dos ojos azules.

El recién llegado tenía el cabello rubio, iba pobremente vestido y bajo el brazo llevaba una enorme trombon. Todo en él revelaba la mayor miseria.

—¿Qué quiere usted?—le preguntó Robertin en tono brusco.

—Dispense usted, caballero—contestó el hombre del trombon, con pronuncido acento alsaciano,—soy Zimmermann y deseo saber...

—¿Si tiene usted alguna carta?...

—Eso es.

—De qué país?

—De Schwabach.

Robertin examinó varios paquetes que tenía delante y sacó de uno de ellos una carta enorme y pesada, cuya dirección, en varias caracteres de letra, se hallaba concebida en estos términos:

*«Al Sr. Zimmermann,artista músico del Municipio de Bischwiller, del cantón de Schwabach, actualmente en*

*PARIS.*

LISTA DEL CORREO.

En uno de los ángulos del sobre se leía la cifra 12, lo cual quería decir que la carta no había sido franquada y que no podía entregarse al destinatario, sin que éste pagara de antemano un franco y veinte céntimos.

Robertin entregó la carta a Zimmermann, el cual se puso a leer la dirección. Duró esto dos minutos, al cabo de los cuales se la devolvió al empleado.

—¿No es para usted?—preguntó Robertin.

—No, señor.

—Pues no hay ninguna otra dirigida a su nombre.

—Bueno, volvéis otro día, á ver si soy más afortunado—contestó el músico ambulante.

Y después de saludar con la mano, se alejó precipitadamente.

Cuando Robertin lo volvió á ver, al cabo de quince días, casi no se acordaba de él.

En aquel intervalo había llegado otra carta, y el empleado, al sólo nombre de Zimmermann, la cogió y se entregó al hombre del trombon.

El papel era idéntico y la dirección estaba redactada del mismo modo, con la misma variedad de letras.

Como la vez anterior, Zimmermann procedió á un minucioso examen del sobre, y después devolvió la carta á Robertin, manifestándole que no era para él.

Durante dos semanas no se le vió por el correo; pero entretanto, Robertin había tenido tiempo de reflexionar.

Robertin era un buen hombre; pero no consentía que en modo alguno se buraran de él.

Había sospechado del hombre del trombon, y estaba resuelto á ajustarle las cuentas á la primera ocasión que se le presentase.

El incidente ocurrió un domingo, á las ocho de la mañana.

Cuando se presentó Zimmermann, llamó, como de costumbre, á la ventanilla, donde Robertin le esperaba.

—¿Quién va?—preguntó con su rudeza ordinaria.

—Soy yo, señor; ya sabe usted... vengo á ver el...

—No hay nada para usted.

—¿Nada?... Usted no me habrá reconocido. Soy Zimmermann.

—Ya lo sé.

—Pero si no es posible...

—Hay una carta de Schwabach—interrumpió Robertin—pero como usted ha rechazado las anteriores que llevaban la misma dirección, es inútil que le presente á usted la que ha llegado esta mañana.

El alsaciano se puso pálido; en sus labios se dibujó una contracción dolorosa y dos gruesas lágrimas empañaron sus azules ojos.

Robertin estuvo á punto de conmoverse; pero hizo un esfuerzo para contener su emoción.

—Siga usted—repuso Zimmermann con voz temblorosa,—¿no quiere usted enseñarme la carta?

—¿Para qué?

—No hará más que mirarla.

—Basta ya, ¡No estoy aquí para perder el tiempo inútilmente!

Robertin iba á cerrar la ventanilla, cuando de pronto oyó un sollozo desgarrador.

El pobre alsaciano se mesaba los cabellos y lloraba como un niño.

—¿Qué es ese?—le preguntó el empleado—¿qué tiene usted?

Zimmermann trató de sonreírse y exclamó:

—¡No puedo más y prefiero decirselo á usted todo! Soy vecino de Schwabach y me he visto obligado á abandonar mi pobre aldea para que mi Gretchen y yo no nos muráramos de hambre.

Cuando nos casamos, hace nueve años, tenía ella diecisiete y yo veintidos.

Durante mucho tiempo fuimos muy dichosos; no éramos ricos, pero yo toco bastante bien el trombon y no me falta-

ba nunca trabajo. Empezamos á tener hijos y llegué á verne en el caso de mantener nueve bovas, sin que mis ganancias fuesen suficientes para sostener á mi numerosa familia.

Gretchen no comía y se ocultaba de mí para privarse del alimento que necesitaba para los niños.

Cuando lo supe, pasé la noche horrida, y al otro día tomé una resolución definitiva.

Venir á París era lo de menos; lo difícil era salir de Schwabach, porque una vez separado de los míos, ¿cómo tener noticias de ellos? (Son tan caros los sellos de franqueo! Entonces concebimos un medio que salvaba en cierto modo la dificultad. Habrá notado usted que la dirección tiene siete líneas de diferentes letras. Pasa bien: toda la familia, desde los mayores hasta los pequeños han puesto su mano en el sobre. De este modo, me basta leer la dirección para saber que mi gente no tiene novedad y se acuerda de mí. ¿Para qué he de saber lo que la carta contiene? Hecha esta confesión, supongo que no tratará usted de ofender á un pobre padre que no ama en el mundo más que á su Gretchen y á sus hijos.

Robertin entregó la carta al alsaciano, y durante todo el invierno de 1847 pude el infeliz recibir noticias de su familia, sin hacer desembolso alguno.

—Aquél mismo día—me dijo Robertin después de haberme referido la anterior historia—ocurió un hecho que me conmovió de un modo extraordinario.

—¿Qué pasó?

—Apenas acababa de llegar á mi casa, á las ocho de la noche, cí en el patio de mi casa...

—¿Qué?

—Advínelo usted. Oí el preludio de una pieza popular ejecutada en el trombon.

—¿Era Zimmermann?

—El mismo. El pobre diablo quería mostrarme su gratitud por el servicio que le había prestado, dándome una serenata á su manera.

Pedro Zaccare.

PARIS.

LISTA DEL CORREO.

En uno de los ángulos del sobre se leía la cifra 12, lo cual quería decir que la carta no había sido franquada y que no podía entregarse al destinatario, sin que éste pagara de antemano un franco y veinte céntimos.

Robertin entregó la carta á Zimmermann, el cual se puso á leer la dirección. Duró esto dos minutos, al cabo de los cuales se la devolvió al empleado.

—¿No es para usted?—preguntó Robertin.

—No, señor.

—Pues no hay ninguna otra dirigida a su nombre.

—Bueno, volvéis otro día, á ver si soy más afortunado—contestó el músico ambulante.

Y después de saludar con la mano, se alejó precipitadamente.

Cuando Robertin lo volvió á ver, al cabo de quince días, casi no se acordaba de él.

En aquel intervalo había llegado otra carta, y el empleado, al sólo nombre de Zimmermann, la cogió y se entregó al hombre del trombon.

El papel era idéntico y la dirección estaba redactada del mismo modo, con la misma variedad de letras.

Como la vez anterior, Zimmermann procedió á un minucioso examen del sobre, y después devolvió la carta á Robertin, manifestándole que no era para él.

Durante dos semanas no se le vió por el correo; pero entretanto, Robertin había tenido tiempo de reflexionar.

Robertin era un buen hombre; pero no consentía que en modo alguno se buraran de él.

Había sospechado del hombre del trombon, y estaba resuelto á ajustarle las cuentas á la primera ocasión que se le presentase.

El incidente ocurrió un domingo, á las ocho de la mañana.

Cuando se presentó Zimmermann, llamó, como de costumbre, á la ventanilla, donde Robertin le esperaba.

—¿Quién va?—preguntó con su rudeza ordinaria.

—Soy yo, señor; ya sabe usted... vengo á ver el...

—No hay nada para usted.

—¿Nada?... Usted no me habrá reconocido. Soy Zimmermann.

—Ya lo sé.

—Pero si no es posible...

—Hay una carta de Schwabach—interrumpió Robertin—pero como usted ha rechazado las anteriores que llevaban la misma dirección, es inútil que le presente á usted la que ha llegado esta mañana.

El alsaciano se puso pálido; en sus labios se dibujó una contracción dolorosa y dos gruesas lágrimas empañaron sus azules ojos.

Robertin estuvo á punto de conmoverse; pero hizo un esfuerzo para contener su emoción.

—Siga usted—repuso Zimmermann con voz temblorosa,—¿no quiere usted enseñarme la carta?

—¿Para qué?

—No hará más que mirarla.

—Basta ya, ¡No estoy aquí para perder el tiempo inútilmente!

Robertin iba á cerrar la ventanilla, cuando de pronto oyó un sollozo desgarrador.

El pobre alsaciano se mesaba los cabellos y lloraba como un niño.

—¿Qué es ese?—le preguntó el empleado—¿qué tiene usted?

Zimmermann trató de sonreírse y exclamó:

—¡No puedo más y prefiero decirselo á usted todo! Soy vecino de Schwabach y me he visto obligado á abandonar mi pobre aldea para que mi Gretchen y yo no nos muráramos de hambre.

Cuando nos casamos, hace nueve años, tenía ella diecisiete y yo veintidos.

Durante mucho tiempo fuimos muy dichosos; no éramos ricos, pero yo toco bastante bien el trombon y no me falta-

ba nunca trabajo. Empezamos á tener hijos y llegué á verne en el caso de mantener nueve bovas, sin que mis ganancias fuesen suficientes para sostener á mi numerosa familia.

Gretchen no comía y se ocultaba de mí para privarse del alimento que necesitaba para los niños.

Cuando lo supe, pasé la noche horrida, y al otro día tomé una resolución definitiva.

Venir á París era lo de menos; lo difícil era salir de Schwabach, porque una vez separado de los míos, ¿cómo tener noticias de ellos? (Son tan caros los sellos de franqueo! Entonces concebimos un medio que salvaba en cierto modo la dificultad. Habrá notado usted que la dirección tiene siete líneas de diferentes letras. Pasa bien: toda la familia, desde los mayores hasta los pequeños han puesto su mano en el sobre. De este modo, me basta leer la dirección para saber que mi gente no tiene novedad y se acuerda de mí. ¿Para qué he de saber lo que la carta contiene? Hecha esta confesión, supongo que no tratará usted de ofender á un pobre padre que no ama en el mundo más que á su Gretchen y á sus hijos.

Robertin entregó la carta al alsaciano, y durante todo el invierno de 1847 pude el infeliz recibir noticias de su familia, sin hacer desembolso alguno.

—Aquél mismo día—me dijo Robertin después de haberme referido la anterior historia—ocurió un hecho que me conmovió de un modo extraordinario.

—¿Qué pasó?

—Apenas acababa de llegar á mi casa, á las ocho de la noche, cí en el patio de mi casa...

—¿Qué?

—Advínelo usted. Oí el preludio de una pieza popular ejecutada en el trombon.

—¿Era Zimmermann?

—El mismo. El pobre diablo quería mostrarme su gratitud por el servicio que le había prestado, dándome una serenata á su manera.

Pedro Zaccare.

PARIS.

LISTA DEL CORREO.

En uno de los ángulos del sobre se leía la cifra 12, lo cual quería decir que la carta no había sido franquada y que no podía entregarse al destinatario, sin que éste pagara de antemano un franco y veinte céntimos.

Robertin entregó la carta á Zimmermann, el cual se puso á leer la dirección. Duró esto dos minutos, al cabo de los cuales se la devolvió al empleado.

—¿No es para usted?—preguntó Robertin.

—No, señor.

—Pues no hay ninguna otra dirigida a su nombre.

—Bueno, volvéis otro día, á ver si soy más afortunado—contestó el músico ambulante.

Y después de saludar con la mano, se alejó precipitadamente.

Cuando Robertin lo volvió á ver, al cabo de quince días, casi no se acordaba de él.

En aquel intervalo había llegado otra carta, y el empleado, al sólo nombre de Zimmermann, la cogió y se entregó al hombre del trombon.

El papel era idéntico y la dirección estaba redactada del mismo modo, con la misma variedad de letras.

Como la vez anterior, Zimmermann procedió á un minucioso examen del sobre, y después devolvió la carta á Robertin, manifestándole que no era para él.

Durante dos semanas no se le vió por el correo; pero entretanto, Robertin había tenido tiempo de reflexionar.

Robertin era un buen hombre; pero no consentía que en modo alguno se buraran de él.

Había sospechado del hombre del trombon, y estaba resuelto á ajustarle las cuentas á la primera ocasión que se le presentase.

El incidente ocurrió un domingo, á las ocho de la mañana.

Cuando se presentó Zimmermann, llamó, como de costumbre, á la ventanilla, donde Robertin le esperaba.

—¿Quién va?—preguntó con su rudeza ordinaria.

—Soy yo, señor; ya sabe usted... vengo á ver el...

—No hay nada para usted.

—¿Nada?... Usted no me habrá reconocido. Soy Zimmermann.

—Ya lo sé.

—Pero si no es posible...

—Hay una carta de Schwabach—interrumpió Robertin—pero como usted ha rechazado las anteriores que llevaban la misma dirección, es inútil que le presente á usted la que ha llegado esta mañana.

El alsaciano se puso pálido; en sus labios se dibujó una contracción dolorosa y dos gruesas lágrimas empañaron sus azules ojos.

Robertin estuvo á punto de conmoverse; pero hizo un esfuerzo para contener su emoción.

—Siga usted—repuso Zimmermann con voz temblorosa,—¿no quiere usted enseñarme la carta?

—¿Para qué?

—No hará más que mirarla.

—Basta ya, ¡No estoy aquí para perder el tiempo inútilmente!

Robertin iba á cerrar la ventanilla, cuando de pronto oyó un sollozo desgarrador.

El pobre alsaciano se mesaba los cabellos y lloraba como un niño.

—¿Qué es ese?—le preguntó el empleado—¿qué tiene usted?

Zimmermann trató de sonreírse y exclamó:

—¡No puedo más y prefiero decirselo á usted todo! Soy vecino de Schwabach y me he visto obligado á abandonar mi pobre aldea para que mi Gretchen y yo no nos muráramos de hambre.

Cuando nos casamos, hace nueve años, tenía ella diecisiete y yo veintidos.

Durante mucho tiempo fuimos muy dichosos; no éramos ricos, pero yo toco bastante bien el trombon y no me falta-

ba nunca trabajo. Empezamos á tener hijos y llegué á verne en el caso de mantener nueve bovas, sin que mis ganancias fuesen suficientes para sostener á mi numerosa familia.

Gretchen no comía y se ocultaba de mí para privarse del alimento que necesitaba para los niños.

Cuando lo supe, pasé la noche horrida, y al otro día tomé una resolución definitiva.

Venir á París era lo de menos; lo difícil era salir de Schwabach, porque una vez separado de los míos, ¿cómo tener noticias de ellos? (Son tan caros los sellos de franqueo! Entonces concebimos un medio que salvaba en cierto modo la dificultad. Habrá notado usted que la dirección tiene siete líneas de diferentes letras. Pasa bien: toda la familia, desde los mayores hasta los pequeños han puesto su mano en el sobre. De este modo, me basta leer la dirección para saber que mi gente no tiene novedad y se acuerda de mí. ¿Para qué he de saber lo que la carta contiene? Hecha esta confesión, supongo que no tratará usted de ofender á un pobre padre que no ama en el mundo más que á su Gretchen y á sus hijos.

Robertin entregó la carta al alsaciano, y durante todo el invierno de 1847 pude el infeliz recibir noticias de su familia, sin hacer desembolso alguno.

—Aquél mismo día—me dijo Robertin después de haberme referido la anterior historia—ocurió un hecho que me conmovió de un modo extraordinario.

—¿Qué pasó?

—Apenas acababa de llegar á mi casa, á las ocho de la noche, cí en el patio de mi casa...

—¿Qué?

—Advínelo usted. Oí el preludio de una pieza popular ejecutada en el trombon.

—¿Era Zimmermann?

—El mismo. El pobre diablo quería mostrarme su gratitud por el servicio que le había prestado, dándome una serenata á su manera.

Pedro Zaccare.

PARIS.

LISTA DEL CORREO.

En uno de los ángulos del sobre se leía la cifra 12, lo cual quería decir que la carta no había sido franquada y que no podía entregarse al destinatario, sin que éste pagara de antemano un franco y veinte céntimos.

Robertin entregó la carta á Zimmermann, el cual se puso á leer la dirección. Duró esto dos minutos, al cabo de los cuales se la devolvió al empleado.

—¿No es para usted?—preguntó Robertin.

—No, señor.

—Pues no hay ninguna otra dirigida a su nombre.

—Bueno, volvéis otro día, á ver si soy más afortunado—contestó el músico ambulante.

Y después de saludar con la mano, se alejó precipitadamente.

Cuando Robertin lo volvió á ver, al cabo de quince días, casi no se acordaba de él.

En aquel intervalo había llegado otra carta, y el empleado, al sólo nombre de Zimmermann, la cogió y se entregó al hombre del trombon.

El papel era idéntico y la dirección estaba redactada del mismo modo, con la misma variedad de letras.

Como la vez anterior, Zimmermann procedió á un minucioso examen del sobre, y después devolvió la carta á Robertin, manifestándole que no era para él.

Durante dos semanas no se le vió por el correo; pero entretanto, Robertin había tenido tiempo de reflexionar.

Robertin era un buen hombre; pero no consentía que en modo alguno se buraran de él.

Había sospechado del hombre del trombon, y estaba resuelto á ajustarle las cuentas á la primera ocasión que se le presentase.

El incidente ocurrió un domingo, á las ocho de la mañana.

Cuando se presentó Zimmermann, llamó, como de costumbre, á la ventanilla, donde Robertin le esperaba.

—¿Quién va?—preguntó con su rudeza ordinaria.

—Soy yo, señor; ya sabe usted... vengo á ver el...

—No hay nada para usted.

—¿Nada?... Usted no me habrá reconocido. Soy Zimmermann.

—Ya lo sé.

—Pero si no es posible...

—Hay una carta de Schwabach—interrumpió Robertin—pero como usted ha rechazado las anteriores que llevaban la misma dirección, es inútil que le presente á usted la que ha llegado esta mañana.

El alsaciano se puso pálido; en sus labios se dibujó una contracción dolorosa y dos gruesas lágrimas empañaron sus azules ojos.

Robertin estuvo á punto de conmoverse; pero hizo un esfuerzo para contener su emoción.

—Siga usted—repuso Zimmermann con voz temblorosa,—¿no quiere usted enseñarme la carta?

—¿Para qué?

—No hará más que mirarla.

—Basta ya, ¡No estoy aquí para perder el tiempo inútilmente!

Robertin iba á cerrar la ventanilla, cuando de pronto oyó un sollozo desgarrador.

El pobre alsaciano se mesaba los cabellos y lloraba como un niño.

—¿Qué es ese?—le preguntó el empleado—¿qué tiene usted?

Zimmermann trató de sonreírse y exclamó:

—¡No puedo más y prefiero decirselo á usted todo! Soy vecino de Schwabach y me he visto obligado á abandonar mi pobre aldea para que mi Gretchen y yo no nos muráramos de hambre.

Cuando nos casamos, hace nueve años, tenía ella diecisiete y yo veintidos.

Durante mucho tiempo fuimos muy dichosos; no éramos ricos, pero yo toco bastante bien el trombon y no me falta-

ba nunca trabajo. Empezamos á tener hijos y llegué á verne en el caso de mantener nueve bovas, sin que mis ganancias fuesen suficientes para sostener á mi numerosa familia.

Gretchen no comía y se ocultaba de mí para privarse del alimento que necesitaba para los niños.

Cuando lo supe, pasé la noche horrida, y al otro día tomé una resolución definitiva.

Venir



# Mosáicos hidráulicos DON PEDRO RAMON

Gran Fábrica y Almacén de materiales de construcción  
**SALVADOR MONZO**  
 CALLE DE LA SOCIEDAD, 10, MURCIA  
 Mosáicos desde 2'45 pesetas metro; cementos desde 1'50 pesetas saco; cal hidráulica a 1'25 id. id.; ardoles desde 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos a precios económicos.

**ORTOPÉDICO-ESPECIALISTA**  
 (CASA FUNDADA EN 1865)  
**Despacho: Oarmen, 38, primero, Barcelona**  
 Su delegado recibirá de 11 a 1 y de 6 a 8, los días 4 y 5 de Diciembre en **MURCIA (HOTEL IBORRA)** y los días 8 y 9 del mismo en **ALICANTE (GRAN HOTEL)**

**Curación de las Hernias (quebraduras), Eventaciones y Relaxaciones**  
*Radical en todas las edades y en ambos sexos, el abultamiento del vientre, descenso de la matriz y la esterilidad de las señoras.*  
 Los inventos RAMON, con cinco Reales Privilegios, dictaminados, aprobados, admirados y elogiados por las Reales Academias de Medicina y Cirugía de España y por cuantos del extranjero se han presentado y recomendado, por humanidad y en justicia, por todos los médicos sin excepción, son una garantía de que hoy solo sufre el desdichado ó el que divaga sin fija orientación hoy, si algún médico tuviese el gusto de recomendar a determinada casa nacional ó extranjera, en perjuicio de los adelantos materiales de la de Ramón, no podría decir que hay mejor; si lo dijera no sería capaz de sostenerlo; solamente podría inclinarse a los que no precisan las consecuencias diciéndoles que la casa que patrocina vende barato.  
 Hernias: podéis con seguridad obtener curación.—Señoras: podéis con seguridad corregir el abultamiento del vientre, el descenso de la matriz y ser madres las tenidas por estériles.—*Pídase el folleto «LA CLARIDAD».*

**Somatose**  
 Reconstituyente de primer orden  
 Se vende en las boticas y droguerías

**EXCELENTE TÓNICO ANTIMERVIOSO**  
**LIMÓFORO**  
 APERITIVO SIN RIVAL



¿NO TIENE V. GANAS DE COMER? ¿TOME EL LIMÓFORO. Y PRONTO LE DESPERTARÁ UN GRAN APETITO QUE COMO A MI LE PONDRÁ SANDY ROBUSTO.

Maravillosos resultados en los convalecientes, anémicos, jóvenes débiles y enfermos, señoras que están lactando y en cinta y especialmente en los enfermos del pecho.

Se vende en todas las buenas farmacias y en particular en las de los señores R. Seiquer, Murcia; Nevado, Caravaca; Minguet, Cartagena; Chacón, Lorca; García Duarte, Mula; Serrano, Totana; Pedreño, La Unión; R. Mérida, C. de S. J. de los Rios.

**NESTLÉ** LECHE CONDENSADA  
 incomparable, aromática, rica en crema y de gran valor nutritivo, para todos los usos de las familias

DE VENTA:  
 En todas las Droguerías y Ultramarinos de importancia de España.

**OVO-LEGITINA**  
 NEURASTENIA ANEMIA **BILLON** CANSANCIO INTELLECTUAL

**Línea de vapores de Tintoré y C.ª**  
 BARCELONA Servicio fijo semanal ENTRE ALICANTE Y ORAN CON ESCALAS INTERMEDIAS

Salidas de Cartagena para Orán todos los miércoles a las seis de la tarde, por el magnífico vapor TINTORÉ. Admitiendo carga y pasajeros.

Salidas para Barcelona y escalas.—Todos los martes a las seis de la tarde.

Salidas para Sevilla y escalas.—Todos los miércoles a las seis de la tarde.

Consignatario: Francisco Bosch Montaner.  
 Para más informes a sus agentes Nicolás Perez y Compañía, Marina Española, 12, Cartagena.

**Compagnie Générale Transatlantique.**  
 Vapores - correos franceses  
 Servicio fijo y rápido entre los puertos de Cartagena & Orán y Marsella y vice-versa.

ITINERARIO	LLEGADAS	SALIDAS
Cartagena	los miércoles 5 mañana	los martes 8 tarde
Orán	los sábados 10	los jueves 5
Marsella	los lunes 10	los sábados 5
Orán	los martes 8	los lunes 11
Cartagena		

Los señores pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase hallarán en los quince magníficos trasatlánticos que hacen los servicios del Mediterráneo lujosas y cómodas instalaciones con todos los adelantos modernos.—Pasajes especiales limitados a francoos 8,85 para los emigrantes y jornaleros que se dirijan a Orán.

Esta Compañía tiene varias combinaciones de viajes circulares entre España, Francia, Italia, Túnez y Argelia.

Fletes excepcionales para la exportación de frutas, legumbres y pimentón con destino a los puertos de las provincias de Orán, Argel, Constantina, Regencia de Túnez, Malta y todos los demás del Mediterráneo.

Para más detalles, solicítense del Agente de la Compañía en Cartagena.  
**J. M. PELEGRIN.—Cartagena**

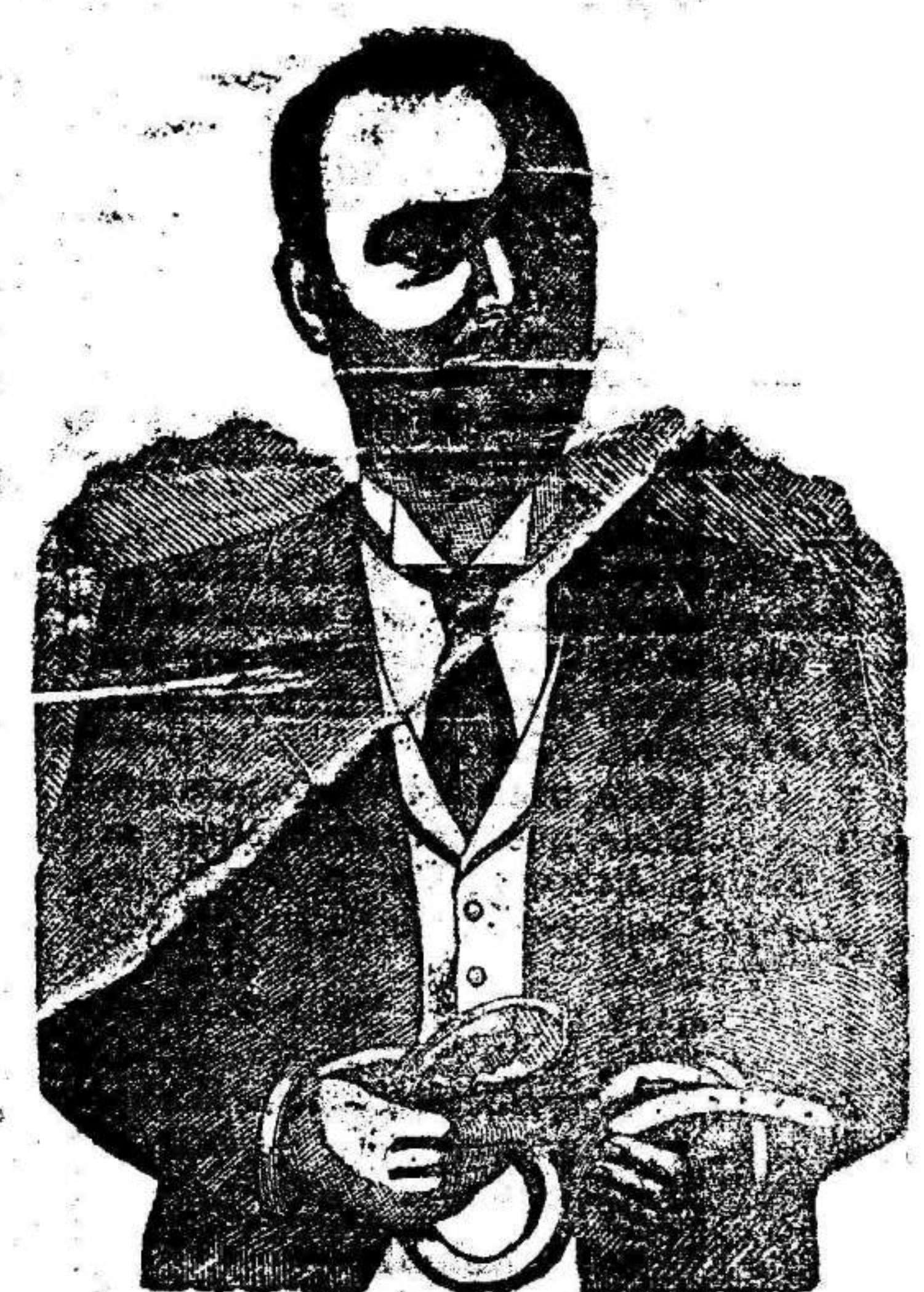
**AGENCIA DE ENCARGOS PASCUAL MARTINEZ**  
 Servicio especial de encargos entre Murcia, Beniel, Orihuela, Callosa, Albaterra, Almoradí, Dolores, Rojales, Torrevieja, San Javier, Elche, Santapola, Alicante y viceversa, con seguros para recoger y entregar todos los encargos que se confían.

**DESPECHOS**  
 En Murcia, D. Antonio Gómez, calle del Trinquete, 4.  
 En Orihuela, D. Mariano Huertas, calle Rocamora, 5.  
 En Callosa, D. Marcelino Martín, calle Mayor, 2.  
 En Albaterra, D. Pascual Serna, Plaza, núm. 4.  
 En Almoradí, D. Francisco Bueno, Príncipe, 9.  
 En Dolores, D. José Valdés, Iglesia, 1.  
 En Rojales, D. Manuel Martínez, calle del Cuarto, 6.  
 En Crevillente, D. Antonio Davó, San Antonio, 21.  
 En Elche, D. Francisco Ferrandiz, San Juan, 48.  
 En Alicante, D. Pascual Martínez, Sagasta, 27.

**PRECIOS ECONOMICOS**  
 Salidas de Murcia para Alicante y Torrevieja, todos los días por los trenes de la mañana.  
 Regreso de estos puntos, todos los días por los trenes de la tarde.

NOTA.—El despacho que tenía esta Agencia en Murcia para estos puntos, en la calle de la Frenaría, núm. 33, ha sido trasladado a la calle del Trinquete, 4, cargo de D. Antonio Gómez.

**Cerveza Mahou**  
 REPRESENTANTE EN MURCIA  
**EDUARDO MONTEVERDE**



**HERNIAS (Quebraduras)**  
 LOS PROFESORES HERNIARIOS  
**Señeres TORTOSA E HIJOS**

bien conocidos por la humanidad doliente en toda España, curan las HERNIAS (QUEBRADURAS) con sus aparatos por volúmenes que sean, sometiendo a sus clientes a los especiales cuidados de rectificación constante del APARATO que les es aplicado y sucesión de almohadillaje ANATOMICO, según el grado de mejora que rápidamente se va experimentando. A este fin tenemos establecidos gabinetes en las principales capitales de provincia para la mayor comodidad de nuestros clientes, y una visita mensual que durará cuatro días en los puntos más separados.

En Murcia, Hotel Iborra, los días 20 y 21; en Lorca, Fonda de la Roja, los días 22 y 23; en Alicante, Hotel Iborra, los días 25 y 26. Horas de consulta: de 10 a 1 y de 3 a 6.

NOTA.—Fuera de las horas de consulta en el Hotel, previo aviso se pasará a domicilio.  
 Residencia habitual en Cartagena, Arco Caridad, 2, pral.

**CORSES** a la medida. Variados modelos alta novedad. Plano de S. Francisco al lado de la Posada de la Purísima.

**HANCLOS** de goma marca «Boston». Gran surtido. Bazar Papelería Inglesa.

**Comerciantes!**  
**INDUSTRIALES!**  
 Desengañaos que las probabilidades que os puedo ofrecer para la propagación de vuestros negocios, las hallaréis si me pedis informes. Crédito Público 1.

**ESPECIALIDAD CÉLEBRE**  
 en Jabón, Polvos y Crema Kaloderm.

El mejor preparado alemán contra la aspereza y dureza de la piel en las manos y en la cara, al mismo tiempo un preservativo contra piel roja a causa de calor ó de frío.  
 Unico depósito en Murcia **M. Amorós.—Platería, 46**

**ESPLA Y MUÑOZ.** Ingenieros.—Alicante. Motores muy económicos a plazos mensual y semanal.

**Higos pajareros**  
 pan de higo de Alhama, especialidad, Marcos Amorós.—Plaza de Belluga. Línea de vapores fruteros **MAC ANDREWS y C.ª**

**Servicio regular**  
 para Londres, Amberes, Hamburgo, Glasgow, Liverpool, Manchester y Newcastle.

Vapor ULLOA, para Liverpool, cargará el domingo 27 del corriente.

Vapor CID, para Londres y Amberes, cargará el lunes 28 del corriente.

Vapor GRAVINA, para Hamburgo, cargará el miércoles 30 del corriente.  
 Agente **Castellanos**  
 Puente 1.—MURCIA

**OTERIA.**—Recibos tarjetarios para dar participaciones de lotería. Cincuenta cts. el 100. Librería de El Diario, San Pedro, 17.

**300 PTAS.** mensuales, todos pueden ganarla, vendiendo hermosísima novedad artística.—Escribid en seguida. Pennellynes C.ª, Milán (Italia).

**TEATRO de ROMEA.**  
 Se vende la guardarrápia que siempre dió el servicio a este coliseo. Razón: Víctorio, 20.

**TALLER MECANICO de José Pagán**  
 ESPECIALIDAD EN BOMBAS  
 Calle de la Sociedad

**Verdadera ganga.** Véndese casa, calle de la Sal, 5, de 2 pisos. Razón: Andrés Montalván, posada Malecón

**LA UNION**  
**EL FÉNIX ESPAÑOL**  
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS  
 Asegura en todas las provincias de España, Francia y Portugal.  
 37 AÑOS DE EXISTENCIA  
**SEGUROS CONTRA INCENDIOS** **SEGUROS SOBRE LA VIDA**  
 Representante en Murcia: D. Prudencio Soler y Aceña, Cánovas del Castillo, 3

**El Corso Parísten**  
 (A LA MEDIDA)

Una vez más llamamos la atención de las señoras elegantes que desean vestir con gusto a la última moda visiten la tan acreditada casa EL CORSO PARISIEN, de Manuel González, San Cristóbal, 6, frente a Corros, pues además de poseer los únicos y últimos modelos de París, creaciones exclusivas para esta estación, ha recibido un gran surtido, de corsés de París para la presente temporada, donde están a disposición de las señoras y señoritas, a precios reducidos y un gran surtido en todas clases en bonitas formas a precios baratísimos.



**Agencia Internacional de Anuncios**  
**Haenstein y Vogler**  
 Calle Fernando VII, 2.—Barcelona

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa: resúmenes y toda clase de informes referentes a publicidad, a petición. Secursales y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, París y todos los grandes centros de Europa. Departamento especial para anuncios en el extranjero.

**SERVICIO RÁPIDO Y CONCIENTADO**

**“Los Tiroleses,”**  
 EMPRESA ANUNCIADORA  
 Rápidas propagandas  
 ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS  
 GRANDES DESCUENTOS A LOS ANUNCIANTES  
 ANUNCIOS en Teatros, Vallas, Medianeiras y sitiosajos  
 ESCUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIOS  
 Pídanse Tarifas a las Oficinas:  
**CONDE DE BOMANONES (ANTES BARRIONUEVO)**  
 núm. 7 y 8, entrecalle.—MADRID

**Alberto Ríos.—Valencia**  
**Servicio regular de VAPORES DIRECTOS**

Vapor HAFNID, para Hamburgo, cargando.  
 Vapor ELSA, para Londres, cargará el lunes 28 del corriente.  
 Vapor TAFF, para Glasgow, cargará el lunes 28 aliendo el martes 29.  
 Vapor ADOLF, para Hamburgo, cargará el jueves 1.º de Diciembre.  
 Agente **MIQUEL NIRO**  
 Lucas, 7.—MURCIA

**ARTÍSTICOS** objetos en Amalógica, bronce, bisuit y plato para regalos de boda. G. surtido. P. Inglesa

**DORNOS** vestido, puntillas, lanas, corsés, géneros de punto, boas extranjeras. Amorós, Platería, 46.

**AMA DE CRIA** para casa de los padres, leche de un mes, edad 30 años, razón: Asunción Fenor, Caravija, 22, 1.º

**Almanaque**  
 En la Librería de EL DIARIO, San Pedro, 17, se ha recibido el magnífico almanaque de la Ilustración Española y Americana, para 1905, y se vende a 2 pesetas. También se ha recibido un surtido inmenso en Calendarios Americanos de pared, con cartones de cromos muy finos, en todos tamaños y géneros. La variedad de taces es la siguiente, de menor a mayor: bebé ó infantil, se cts., común 25 cts., meridiano 75 cts., grandes 1'50 pesetas, gigantes 3 ptas., colosal 4. Del Segrado Corazón (legítimos) 35 cts., y el verdadero Zaragoza con el mapa del eclipse total de sol, visible en España, que se verificará el 30 de Agosto. Se esperan los almanques religiosos de La Sagrada Familia y de Las Conferencias de San Vicente de Paul.

**MA DE CRIA** para casa de los padres, leche de ocho meses, edad 20 años. Razón en la Noria, calle de San Antonio, 10.

**ASOS** de ricas pieles para señoras y niñas. Inmenso surtido en el Bazar 5, de 2 pisos. Razón: Andrés Montalván, posada Malecón

# INTERESANTE A LOS ANUNCIANTES

En vista de la constante correspondencia que a diario recibimos de señores anunciantes en demanda de múltiples datos, entre ellos de los puntos que abarca en esta Región EL LIBERAL en Murcia, creemos oportuno dejar informados a nuestros consultores por el presente anuncio, en beneficio a la brevedad y economía para los mismos.

## EL LIBERAL en Murcia, es el diario de mayor circulación de Levante

Las tiradas de sus dos ediciones es la mayor, por tanto, de cualquier periódico de la Región. Así es que nuestros anunciantes tienen una ventaja muy importante en este periódico sobre los demás: la de que la publicidad de sus anuncios en este diario, **por un solo día** (en las dos ediciones), equivale a **diez ó más días de publicidad en muchos periódicos de la provincia.**

EL LIBERAL en Murcia tiene una considerable circulación, tanto en Murcia, Cartagena, La Unión, Lorca, Aguilas, Jumilla y todos los pueblos de su extensísima provincia, como en Alicante, comprendiendo el radio desde Orihuela a dicha capital y desde Monóvar a Villajoyosa, y toda la parte de Albacete, Almería y Granada por sus pueblos más cercanos a esta provincia. Circulación es ésta que, en muchos de los más importantes puntos citados, es bastante más superior que la de los periódicos locales.

En el resto de las demás provincias de España, circula EL LIBERAL en Murcia en un buen número, de puntos, distinguiéndose, en primer término, Madrid, Barcelona, Bilbao y Sevilla.

Además de estos importantes datos apuntados, réstanos añadir la garantía que podemos ofrecer a nuestros favorecedores en la puntualidad y fiel cumplimiento de las órdenes de publicidad que nos confían, así como la exquisita y moderna confección tipográfica de los anuncios que nos remitan.